

## Torreón de Doña Urraca. Cerca y Palacio Abacial.



Figs.: Puerta de acceso elevado.

La Torre, de 10 x 14 metros de base (reducida en su perímetro alto a 7'5 x 10 metros) y 22 metros de altura, arranca con un grosor de muros de 3 metros, y estuvo en su origen almenada y contó con saeteras y troneras, como no podía ser de otra manera para aquellos tiempos.



El espacio interior de la torre queda dividido por una gran bóveda de medio cañón, quedando su parte superior distribuida en tres alturas con pisos de madera, y la inferior en dos, siendo la estancia baja de gran altura y la inmediata superior la cubierta con la citada bóveda.

Los muros, ciclópeos en su arranque con enormes bloques de caliza ocre, pierden grosor paulatinamente a medida que van ganando en altura, razón que hace que las estancias superiores sean de dimensiones notablemente más amplias.

El edificio cuenta con pocos vanos originales, y los que hoy ofrece -rectangulares- son fruto más bien de las sucesivas intervenciones y reparaciones.

Fig.- Paseo de ronda entre las murallas del Torreón y de la Villa, hacia la Colegial.

Su parte superior, de aparejo más irregular, destaca por sus amplios modillones de piedra destinados a sostener los matacanes correspondientes a cada ventana.

El elemento más característico y propio lo constituye su puerta principal de acceso, a media altura en su costado sur, con un pintoresco arco de herradura, con curvatura que excede su radio en un tercio, obra sin duda de alarifes andalusíes.

A partir de la documentación que aporta el *Cartulario* de Covarrubias, entre otros, se puede seguir en buena medida la vida de esta torre a partir del s. XIV, siempre ligada al poder abacial, con casa-palacio del abad en el interior del recinto murado. La construcción de esta muralla debe considerarse muy posterior a la torre, como lo atestigua la diferencia de su aparejo.

En el transcurso de la primera Guerra Carlista fue utilizado por los carlistas para acomodo de prisioneros liberales, tras una escaramuza en las inmediaciones de Retuerta.

Desde la segunda mitad del s. XIX el edificio se ha visto sometido a innumerables reparaciones y reconstrucciones de diversa índole y calado.